



Diarios de Motocicleta

pbonillo@fcsh.unl.pt
jcubon@upo.es

Pablo Ibáñez Bonillo
Universidade Nova de Lisboa
Justo Cuño Bonito
Universidad Pablo de Olavide

Imagen de Portada: La Recogida (2011). Marcel Molina

["Arrancando una motocicleta"](#). En el año 2011 arrancaba la motocicleta de *Americanía* de la mano de unos jóvenes investigadores del área de Historia de América de la Universidad Pablo de Olavide (Antonio Ramos Ramírez, José Joaquín Gallego Jiménez, Rocío Delibes Mateos y José Luis Belmonte Postigo). *Americanía* nació como una puerta abierta al intercambio de trabajos de historia latinoamericana. Una revista sin línea editorial. Con los hombres y las mujeres latinoamericanas como su objeto de estudio, tal y como comentaba Juan Marchena Fernández en el primer número. Una motocicleta que, en palabras de Juan, nos habría de llevar "*por los caminos de la historia del continente americano: carreteras, cuestas, barrancas, rutas, pistas, asfaltadas, apisadas, aserruchadas...*"

Desde entonces, aquella motocicleta ha ido escribiendo su propia historia. Es lo que tenemos los seres humanos, que con poquito que vivamos y sin apenas darnos cuenta, nos sale la historia por los poros y no sabemos ser sin ser historia. En el año 2015 *Americanía* iniciaba una Nueva Época con nuevos editores (Pablo Ibáñez Bonillo, César Lenis Ballesteros, Veremundo Carrillo, Gonzalo Aravena, Nayibe

Gutiérrez Montoya, Francisco Manuel Silva Ardanuy, Louise Cardoso de Mello, Natalia González, Rafael Obando Andrade...), y de nuevo Juan recuperaba la metáfora de la motocicleta para firmar [la presentación de la revista](#). “*La motocicleta quedó armada, construida y puesta en marcha*”, escribía Juan. Desde entonces no ha dejado de recorrer kilómetros por los caminos americanos.

Hasta el mes de octubre de 2022, en que falleció nuestro querido Juan Marchena, director de la revista.

Hoy la motocicleta sigue en pie. Ya no está el que nos hizo ser lo que somos, pero las ruedas siguen rodando tanto por la inercia del primer acelerón, como por la pasión de los que aprietan el acelerador. Hemos perdido a nuestro gran motero, pero la motocicleta sigue en marcha y veloz. Y no parará, porque los ideales que la alimentaban, los proyectos de que se nutría y los diarios que conformaban su historia, aún siguen vivos. *Americanía* surgió como un proyecto académico, científico, ideológico y de compromiso con nuestras sociedades latinoamericanas y con nuestros estudiantes. Y esos proyectos son de los que no se alimentan de gasolina, sino de ilusión y de ansias transformadoras.

Ahí sigue la motocicleta, pues, once años y quince números después nuestra *Americanía*, nutrida, nutriéndose y expeliendo pensamiento tenaz, pensamiento recio, construido a partir de ‘horas-nalga’, ajeno a oscuros discursos estratosféricos y a abstrusas especulaciones interpretativas. *Americanía* nació de las entrañas de Juan Marchena como un proyecto colectivo que abriera espacio a esos trabajos contruidos al margen de una Historia oficial que, transmutada en rutina y burocracias bibliométricas, aún continuaba estigmatizando lo diferente.

Y así continúa y así continuará, haciendo de la revista un órgano de expresión de las comunidades originarias, de las mujeres poderosas, de las negritudes insatisfechas, de los mestizos y mulatos insurgentes y de todas y todos aquellos que tengan algo más que contar que lo que se nos contó a sangre y fuego.

Witra nge anay! Wünke y kom pu che ñi duam (Levántate: ¡amanece para todos!)

Kachkaniraqmi. Aún estamos aquí. Somos, seguimos siendo. *Jallalla*.